



El director del Programa Galileo, Javier Benedicto, este viernes, en la UPV.

FRANCISCO CALABUIG

«En los 60 fuimos a la Luna a plantar una bandera, ahora vamos a ir para quedarnos»

► El director del programa Galileo de la Agencia Espacial Europea, Javier Benedicto, es investido doctor honoris causa por la UPV

PABLO RAMÓN OCHOA. VALÈNCIA

El director del programa Galileo de la Agencia Espacial Europea, el español Javier Benedicto, fue el protagonista este viernes de una de esas sesiones tradicionales y solemnes del mundo académico. La Universitat Politècnica de València lo investió doctor honoris causa en un día en el que, tras la finalización de su discurso, deja claro a **Levante-EMV** que «el espacio no es un lujo ni un juguete».

Los trabajos de Benedicto son clave para la futura exploración de la

Luna y Marte. De hecho, él llama a «navegar a través del universo» y pone como ejemplo de la época actual las navegaciones de Colón a América. «En los sesenta fuimos a la Luna para plantar una bandera, ahora vamos a llegar para quedarnos», asevera Benedicto sin ápice de duda.

El aspira a dar sistemas de localización y cartografía lunar a las personas que decidan desarrollar «una actividad económica sobre la Luna en los próximos diez años». Los minerales que se encuentran allí, dice,

El experto trabaja en un sistema para predecir con exactitud los efectos del cambio climático en la Tierra

para desarrollar «productos y medicamentos» aquí, en el planeta Tierra.

«Será una economía lunar, todas las agencias espaciales del mundo estamos planteando esas misiones para instalarnos en la luna», subraya. «Y a partir de ahí, más lejos, cómo a Marte, donde se piensa que hay restos de agua y eso podría dar lugar a formas de vida que son muy interesantes», apunta el nuevo doctor honoris causa de la UPV.

Según destaca, en la actualidad hay entre 100 y 150 proyectos para «colonizar la Luna» y puntualiza que la mayoría son de fondos privados. Cuestionado por una posible perversión de los principios que tengan las empresas privadas a la hora de obtener beneficios del satélite, Benedicto es tajante. «Es una pregunta fundamental. En la Tierra ya hemos hecho muchas tonterías y tenemos que evitar polucionar otros planetas. (...) Estamos trabajando muy fuerte para ver de qué manera podemos regular el uso del espacio», explica.

Una vida entre satélites

Benedicto, uno de los mayores expertos del mundo en navegación por satélite, coordina en la actualidad el despliegue final de la constelación de satélites Galileo y liderará los nuevos avances para localizar, aquí en la Tierra, objetos y personas con una precisión que cada vez se acerca más y más al cero en su margen de error.

«El espacio nos permite de una forma muy eficaz implantar servicios que de otra forma no son posibles», recalca. Su conocimiento de los sistemas de navegación por satélite se ha trasladado a multitud de actividades del día a día, pero tras lograr perfeccionar esos métodos, Benedicto mira más allá. En concreto, hacia el futuro próximo de una Tierra envuelta en el cambio climático, pero también a la Luna y a Marte.

En concreto, Benedicto asegura que desde la Agencia Espacial Europea desarrollan en la actualidad pro-

LAS FRASES

«El espacio nos permite de una forma muy eficaz implantar servicios que de otra forma no son posibles»

JAVIER BENEDICTO
DIRECTOR DEL PROGRAMA GALILEO

«En la Tierra ya hemos hecho muchas tonterías y tenemos que evitar polucionar otros planetas»

JAVIER BENEDICTO
DIRECTOR DEL PROGRAMA GALILEO

gramas que van a poder «predecir con mucha precisión de qué forma va a evolucionar nuestro planeta».

Hasta ahora, dice, las predicciones que se han hecho han sido «más aproximativas y más discutibles», pero aquellas en las que él y su equipo trabajan son «medidas que son científicamente exactas».

Benedicto explica que lo que van a recrear es un modelo digital del planeta al que le van a proporcionar en tiempo real las informaciones sobre políticas de descarbonización más o menos agresivas, reducción de CO2 diversa y deforestación. En resumen, Benedicto aspira a dar el mapa exacto de cómo de severo será el cambio climático «a 20 o 30 años dependiendo de las políticas» que se tomen desde los gobiernos.